



Revista digital de estudios en patrimonio cultural

Estrategias de planeación para la divulgación del patrimonio.

Una introducción

María Antonieta Jiménez Izarraraz.

El Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Arqueológicos

Fecha de publicación: octubre de 2007

Red Patrimonio. Revista Digital de Estudios en Patrimonio Cultural.
El Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Arqueológicos. ISSN en trámite.
Línea de investigación: Estudios en Patrimonio Cultural.
www.redpatrimonio.org.mx

Directora de la revista:
María Antonieta Jiménez

Consejo Editorial:
Magdalena A. García Sánchez
José Alberto Aguirre Anaya

Rafael Diego-Fernández Sotelo: Presidente
de El Colegio de Michoacán, A.C.
Eduardo Zárate Hernández: Secretario
General.

Estrategias de planeación para la divulgación del patrimonio. Una introducción

María Antonieta Jiménez Izarraraz
El Colegio de Michoacán, A.C.
ajimenez@colmich.edu.mx
Fecha de publicación: Octubre 2007

Resumen:

Se presenta a la planeación estratégica de la divulgación con base en la Interpretación Temática, estrategia de comunicación cuya finalidad es la protección y promoción del patrimonio. Se presentan algunas generalidades basadas en bibliografía y manuales sobre planeación de la Interpretación publicados en diversos países. Se explican y desarrollan algunas fases de la planeación, desde los consensos iniciales sobre valores y significados de los lugares patrimoniales hasta la generación de información útil, la elaboración de programas de divulgación y la planeación de estrategias de evaluación. Se integran los propósitos del Plan Estratégico del sitio o Plan General de Manejo como un componente elemental en la planeación de la divulgación.

Palabras clave:

Interpretación Temática * Planeación * Divulgación de la arqueología * Valores del patrimonio

Abstract:

Herein I present strategic planning for vulgarization of culture based on the Environmental Interpretation, a communication strategy with the principal aim to protect and promote heritage. Major themes derived from the available literature and manuals about Planning Interpretation published in various countries are presented. Global planning and its steps are explained and elaborated based on the analysis of previous literature. Strategic Plans or General Management Plans are included as a main component of vulgarization plans in heritage sites.

Key words:

Environmental Interpretation * Planning * Vulgarization of Archaeology* Heritage values.

Contenido:

I. Introducción.

II. Un ámbito general: La planeación de las actuaciones en torno a los recursos culturales.

III. Planeación de la Interpretación Temática

- a) Aspectos del Plan General de Manejo con importante incidencia en los programas de divulgación.*
- b) Aspectos sustanciales para iniciar los programas de divulgación.*
- c) Estudios previos*
- d) Producción / ejecución*
- e) Monitoreo y evaluación*

IV. A manera de conclusión

I. Introducción

La divulgación de la Arqueología es un punto neurálgico que incide en la visión que las sociedades tienen sobre sí mismas, y por ende, sobre su patrimonio. Es un aspecto que tiene efectos directos sobre las actitudes que se tienen en torno a la protección de los recursos¹ y a la valoración y orgullo del pasado propio.

Constituye también una posibilidad de generar una demanda social en torno a la generación de más investigación, y también de que mucha gente –incluidos aquellos grupos con capacidad de decisión en lo que a inversión en ciencias sociales respecta–, consideren al quehacer de las ciencias sociales como algo imprescindible. En este sentido vale la pena preguntarnos, ¿cómo podemos hacer para que la divulgación de la Arqueología sea eficiente y al mismo tiempo retribuyente a las propias ciencias sociales y a la protección del patrimonio?

La divulgación planeada, con objetivos claros, con información de calidad y con atención a las necesidades, capacidades y expectativas del público no especializado constituye una herramienta imprescindible

para lograr no sólo la transmisión de la información, sino el disfrute que la sociedad puede llegar a experimentar y la provocación por ser parte de las soluciones a los retos que ésta nos presenta. El presente artículo tiene como objetivo presentar algunos elementos para la planeación de la divulgación de la arqueología con base en la Interpretación Temática, misma que ha sido trabajada en diversos países.

II. Un ámbito general: La planeación de las actuaciones en torno a los recursos culturales.

Desde las últimas décadas del siglo XX el Manejo de Recursos Culturales ha constituido de manera especial un importante punto en las agendas internacionales. Este proceso se detonó en el momento en que se generó la toma de conciencia de que, por un lado, el patrimonio se estaba destruyendo de manera sistemática y progresiva; y por el otro, que del patrimonio se desprendían intereses vinculados con diversos sectores de la sociedad: en lo económico, en lo político, en la investigación científica y en cuestiones de la identidad.

Fue un antecedente muy significativo el reconocimiento de que todos estos actores tomaban decisiones acordes a sus propias

¹ Recurso, definido como un elemento biótico, geológico, hidrológico, estético, etnográfico, arquitectónico, histórico o arqueológico, así como sus características (NPS, 1997: 30)

visiones, fuera para algún tipo de aprovechamiento patrimonial, o bien porque se ignoraba su existencia y se destruía sin conocimiento de lo que se estaba perdiendo. Cada una de las decisiones que se tomaban incidían en afectaciones diferenciales, tanto al patrimonio como a la percepción que la sociedad llegaba a tener sobre los recursos. Hacía falta una visión que ordenara las perspectivas y las acciones, las consensuara y definiera las mejores formas de protección y aprovechamiento del patrimonio para que el mayor número de actores se vieran beneficiados con un uso sustentable de los recursos.

Con dicho antecedente, se generó en los años 70 el concepto de “Arqueología y Conservación²”; así como las visiones “integrales” del manejo de recursos culturales³, que proyectaban hacia una dirección las labores de investigación, de protección, de uso sustentable y de socialización del patrimonio cultural. Surgió la Carta de Burra⁴ para sitios de significación cultural; se comenzó a utilizar el concepto de “Planes generales de

manejo⁵ y comenzaron a proliferar los estudios de caso. En México, el trabajo de Nelly Robles constituyó un parteaguas, dado que inició la tradición de planeación en las zonas arqueológicas, a partir de su trabajo en Monte Albán.

Si bien han proliferado las propuestas con diversos énfasis, éstas presentan ciertas regularidades, como el hecho de contar con programas cuyas características son la planeación, la transparencia, la integración de diversos sectores sociales, el consenso en metas, en valores (o significados) y en objetivos. En general, los planes de manejo han respondido a la inquietud generalizada por las acciones desordenadas y con escasa o nula planeación en torno al patrimonio. Se entiende entonces cómo se ha mantenido a la divulgación como un componente del total de estas acciones implicadas; y con el tiempo ha quedado de manifiesto que ésta

⁵ También llamados en ocasiones planes estratégicos, que tienen proyecciones de hasta 25 años. De acuerdo a uno de los documentos del National Park Service de los Estados Unidos, el GMP (o *General Management Plan*) “presenta la filosofía de manejo de un parque y provee estrategias, dirige las metas y el logro de objetivos de manejo en un periodo de 15 años. Su propósito es describir claramente las condiciones de los recursos y las experiencias de los visitantes que se espera lograr en el parque, así como la identificación de los tipos de manejo, uso y desarrollo más adecuados para lograr y mantener dichas condiciones. Un PGM también asegura que la toma de decisiones se realice tomando en cuenta los parámetros de los visitantes, los impactos medioambientales y los costos económicos alternativos⁵ (NPS, s/f).

² Con especial auge en Estados Unidos y Europa. Un título de referencia es *Conservation Archaeology*, de Brian Schiffer.

³ Como la presentada en la carta de Burra (1979, con últimas reformas en 1999), y la adoptada en la Carta de Pátzcuaro en el 2002.

⁴ 1979, actualizada en 1999.

se encuentra estrechamente vinculada con la planeación general, dado que responde al consenso sobre valores, usos y significados de los recursos. En este sentido, se reconoce que la planeación en la divulgación, por una parte, no es independiente de la planeación integral, y por la otra, que requiere de una planeación muy completa en su interior. Con ella se puede generar una relación óptima entre el público no especializado y los recursos.

III. Planeación de la Interpretación Temática

La Interpretación es una estrategia de comunicación que se ha utilizado en las últimas décadas para la divulgación y la protección de los recursos culturales y naturales, aunque ha resultado innovadora para lo referente al patrimonio arqueológico de México, introducida en la década de los 90 por Manuel Gándara.

La tesis fundamental remite al problema de la destrucción de los recursos, derivada, en gran medida, del poco o nulo conocimiento que tiene el público no especializado y la sociedad en general sobre su papel en la protección de los mismos. “No se puede conservar lo que no se quiere, y no se puede querer lo que no se entiende” es una de las máximas de Tilden, quien en 1957 sistematizó la estrategia proponiendo

algunos principios que permitirían traducir la información fáctica del lenguaje científico al que utilizaba la gente que visitaba los parques del Sistema de Parques Nacionales en Estados Unidos. La Interpretación planteó entre sus objetivos iniciales otorgar información significativa, acorde a los conocimientos previos de los visitantes y con un enfoque desde la psicología constructivista⁶. El referir a la totalidad de las personas, atender a distintos tipos de visitantes, otorgar información reveladora y significativa y traducir contenidos fueron algunos de los principios sugeridos.

A poco más de 30 años de su sistematización, la estrategia fue revisada por el antropólogo mexicano M. Gándara, quien en los años 90 la publicó por primera vez en español denominándola “Interpretación Temática”. Con ello dio inicio a una tradición de divulgación

⁶ “El aprendizaje constructivista subraya ‘el papel esencialmente activo de quien aprende’ (...) basado en las siguientes características: a) La importancia de los conocimientos previos, de las creencias y de las motivaciones de los alumnos; b) El establecimiento de las relaciones entre los conocimientos para la construcción de mapas conceptuales y la ordenación semántica de los contenidos de memoria –construcción de redes de significado-; c) La capacidad de construir significados a base de reestructurar los conocimientos que se adquieren de acuerdo con las concepciones básicas previas del sujeto; y, d) Los alumnos auto – aprenden dirigiendo sus capacidades a ciertos contenidos y construyendo ellos mismos el significado de esos contenidos que han de procesar” (Driver -1986- en Indexnet, 2006).

interpretativa – temática en México que aún se encuentra en proceso de consolidación. La idea de crear el concepto en castellano para el patrimonio arqueológico mexicano permitió integrar el sentido de *Interpretación* como una traducción del lenguaje científico al lenguaje del público no especializado, con su componente *Temático*, tomado de Ham, que otorga un lugar preponderante a la *tesis central*. Con ello quedó resuelta una cuestión terminológica, dado que no toda interpretación es temática: a veces se tiene tema, pero no tesis (M. Gándara: 2007, Comunicación personal).

La estrategia así entendida, constituye una respuesta al problema de la destrucción del patrimonio, ya que ha quedado claro que los mecanismos coercitivos no han sido suficientes para proteger los recursos. Con esta estrategia, al otorgarle al público no especializado información significativa en torno al estado actual y futuro de los recursos, y del papel que los individuos tenemos en esta historia, se puede llegar a incidir en importantes cambios de actitud. En síntesis, con esta información se le otorga a la sociedad la posibilidad de participar en la protección de los recursos a través de información que le permite tomar decisiones en su actuar cotidiano. Como ha propuesto Gándara (1993), con esta estrategia comunicativa se buscan aliados,

y los visitantes a parques culturales y naturales son una buena opción.

En la última década la planeación para la Interpretación Temática ha cobrado especial interés -no hay que olvidar que la Interpretación constituye actualmente parte sustancial de las políticas culturales en varios países- (Jiménez, 2007). La idea central plantea que ninguna interpretación es exitosa si no va acompañada de una buena planeación. El consenso plasmado en un documento que refleje la transparencia en los procesos y en los actores implicados es sólo uno de los componentes que puede derivar en significativos beneficios. La planeación permite la toma de decisiones acertada y consensuada. Está regida por preguntas del tipo quién, qué, cuándo, por qué, cómo y *so what?*⁷

Existen en la actualidad varios manuales para la Interpretación Temática, algunos de ellos dedicados a la planeación de programas integrales (ANZEC, 1999; Colquhoun, 2005; Ham 1992 y 2005; Harpers Ferry Center, 1998; NPS 1997, 2000; Te Papa Atawhai -s/f; Tilden, 1977) (*ver cuadro 1*). Uno de los propósitos del presente artículo es mostrar algunas de las generalidades que se han detectado en dichos documentos y algunos de los

⁷ Pregunta que remite a la pertinencia, que puede ser traducida como: "...¿y?"

Cuadro 1: Comparativo de temas centrales en la planeación interpretativa

NPS - VERP (1997)	H.F.C. (1998)	ANZECC (1999)	Fiona (2005)	Ham (2005)	U.K. (s/f)
1. Reúne al grupo interdisciplinario que trabajará en el proyecto.	1. Especificación de metas	1. Define	1. Desarrollo del concepto: a) Equipo de trabajo; b) Involucramiento con otros grupos; c) Alineación con la estrategia de interpretación general; d) Identificación de tesis y temas; e) Identificación de visitantes; f) Determinación de presupuesto; g) Determinación de tiempos de ejecución; h) Desarrollo de términos y referencias del proyecto; i) aprobación.	1. Inventario interpretativo	1. ¿Por qué se quiere interpretar algo?
2. Desarrolla una estrategia de involucramiento.	2. Especificación del propósito de la interpretación	2. Desarrolla	2. Desarrollo	2. Metas de la Interpretación	2. ¿Quién ha de estar involucrado en el proceso interpretativo?
3. Desarrolla estatutos sobre el propósito del parque, su significado, temas interpretativos primarios, e identifica los problemas en la planeación.	3. Significado del recurso	3. Envía	3. Manejo del proyecto	3. Identificación de audiencias	3. ¿Qué se está interpretando?
4. Analiza los recursos del parque y el actual uso que le dan los visitantes.	4. Temas Interpretativos	4. Evalúa	4. Selección de opciones de medios	4. Determinación de objetivos para el logro de las metas	4. ¿Para quién se está haciendo la interpretación?

NPS - VERP (1997)	H.F.C. (1998)	ANZECC (1999)	Fiona (2005)	Ham (2005)	U.K. (s/f)
5. Describe el rango potencial de experiencias de los visitantes y las condiciones de los recursos.	5. Experiencia del visitante deseada		5. Investigación	5. Desarrollo de temas	5. ¿Qué mensajes se quiere comunicar?
6. Localiza el potencial de las zonas para usos específicos en el parque.	6. Metas y objetivos		6. Diseño	6. Desarrollo en medios	6. ¿Cuáles son los objetivos específicos?
7. Selecciona indicadores y especifica estándares para cada zona, desarrolla un plan de monitoreo.	7. Estudios de visitantes		7. Producción	7. Implementación del plan	7. ¿Qué medios de comunicación se pueden utilizar?
8. Monitorea el recurso y los indicadores sociales.	8. Recursos a interpretar		8. Instalación	8. Proceso de evaluación	8. ¿Cómo se va a implementar la interpretación?
	9. Tipo de conocimiento asociado al recurso		9. Evaluación		9. ¿Cómo se va a evaluar?
			10. Mantenimiento		10. ¿Cómo se le dará mantenimiento?

aspectos que de acuerdo a la perspectiva de quien suscribe, no deben omitirse. No es nuestro propósito resumir todos estos documentos, dado que se reconoce que en cada uno de ellos hay muy importantes aportaciones metodológicas y se profundiza sobre aspectos específicos. En algunos de ellos se hace hincapié en las ofertas de experiencias para los visitantes, en otros sobre el mensaje o mensajes a enviar, o en otros más sobre las estrategias puntuales de evaluación de los programas interpretativos.

En este sentido, considérese el presente como un texto introductorio al concepto de la planeación de la Interpretación Temática, del cual se pueden sustraer algunos puntos esenciales, así como referencias que en muchos casos se pueden consultar en línea.

A grandes rasgos, y para fines de dar orden a la presente exposición, presentaré algunos rubros de la planeación en una secuencia de cinco puntos (*ver cuadro 2*). Iniciamos considerando que toda planeación requiere de consensos generales. La multiplicidad de actores y las visiones diferenciales sobre los recursos requieren de acuerdos en torno a preguntas básicas: ¿Por qué y para qué divulgar determinado recurso? ¿Tenemos la misma percepción sobre su significado? ¿Estamos todos de acuerdo en lo que queremos decir sobre

éste? ¿Cómo imaginamos a nuestros recursos en el futuro a largo plazo, así como la percepción que la sociedad tiene sobre ellos?

En segundo lugar entramos en el ámbito de los objetivos específicos de la divulgación. Sobre la base de los consensos plasmados en el apartado precedente, nos encontramos ante la necesidad de coincidir nuevamente en directrices. Muchas veces no se está claro el motivo de un programa de divulgación, y esto puede traer consecuencias muy negativas. ¿Para qué estamos divulgando este recurso? ¿Qué es lo que queremos que la gente sepa sobre nuestro recurso y cómo se lo haremos saber? ¿Cuáles son nuestros objetivos de divulgación a corto y mediano plazo y en función de qué los estamos seleccionando? Cabe mencionar que los objetivos pueden variar en función de las metas, aunque suelen circunscribirse en dos grandes rubros: aquellos que se trazan para lograr la protección de los recursos, y aquellos que lo hacen para planear la experiencia de los visitantes.

El tercer aspecto se compone de estudios necesarios para la toma de decisiones. Uno de ellos nos permitirá conocer a los visitantes actuales y potenciales, sus intereses, inquietudes, capacidades y limitaciones. También se trabaja sobre las áreas de oportunidad para la divulgación

exitosa, se prevén los límites de capacidad de carga y se zonifica un mapa de experiencias y servicios actuales y potenciales. Viene entonces el momento de producir los materiales en los medios de comunicación, lo cual corresponde al cuarto punto. Se realiza la selección de medios en función de la información precedente y se producen los materiales.

El quinto punto corresponde al monitoreo y a la evaluación, que no puede omitirse de ninguna planeación para la divulgación. Aunque aparece al final, se trata en realidad de un aspecto que se realiza en tres momentos: antes, durante y después de la ejecución de los programas en medios de comunicación. Revisemos ahora de una manera un poco más desglosada los puntos referidos.

a) Aspectos del Plan General de Manejo con importante incidencia en los programas de divulgación.

En el presente apartado revisaremos la pertinencia que cobran elementos plasmados en el Plan General de Manejo para los propósitos de la divulgación. La definición de los tipos y niveles de actores implicados en las actuaciones generales sobre los recursos es uno de ellos; asimismo, los consensos a los que dichos actores pueden llegar para sentar las bases de la planeación hacia un fin común.

Los actores. Los recursos culturales están inmersos en diversos niveles de complejidad, supeditados a los tipos de actores que coexisten con ellos, laboran en ellos, los tienen bajo su jurisprudencia (institucional o gubernamental) o buscan obtener algún tipo de beneficio. Los actores sociales implicados reflejan el ámbito de acción de un proyecto patrimonial y le otorgan incidencia: local, municipal, estatal, nacional o incluso internacional. En el marco general de un Plan de Manejo para la puesta en marcha de un proyecto patrimonial, estos actores han de adquirir de manera específica su tipo y nivel de participación, sea en la investigación, en la protección, en el uso, en la administración o en el ámbito de determinadas decisiones. Un Plan de Manejo ha de contar, por otra parte, con una zonificación que permita reconocer geográficamente las áreas para la visita pública. En éste ámbito, muchos de los actores considerados en el Plan General de Manejo adquieren un papel activo.

¿Por qué las decisiones sobre la divulgación no deben concernir sólo a quienes elaboran guiones, levantan los museos o planean las visitas? ¿Por qué ha de concernirle también a quien sólo hace investigación científica en el área, a la sociedad inmediata o a las autoridades municipales? La definición de actores tiene como función determinar a

Los cinco pasos de la planeación interpretativa - temática

A

DIRECTRICES GENERALES

(Revisión del Plan General de Manejo ó Plan Estratégico del sitio)

1. Significado del sitio
2. Misión
3. Visión
4. Metas

B

ASPECTOS PARA PREPARAR LA DIVULGACIÓN

1. Propósito de la divulgación
2. Objetivos
3. Mensaje central: tesis y subtesis

C

ESTUDIOS PREVIOS

1. Visitantes actuales y potenciales
2. Áreas de oportunidad
3. Capacidad de carga
4. Mapa de experiencias y servicios

D

PRODUCCIÓN / EJECUCIÓN

1. Selección de medios
2. Producción (con adaptación del discurso a las especificidades de los medios de comunicación)
3. Creación de centros Interpretativos

E

MONITOREO Y EVALUACIÓN

1. Selección de indicadores
2. Delimitación de estándares
3. Formulación de estrategia de monitoreo

quién o a quiénes puede afectarle (positiva o negativamente) que exista un lugar patrimonial de visita pública. Para contar con un plan de trabajo que refleje las percepciones, inquietudes y perspectivas de la mayoría es necesario documentar las opiniones diversas, hacer que se reflejen las tareas sustantivas de las instituciones de apoyo y trabajar sobre consensos que permitan trabajar hacia una dirección común.

En un Plan de Manejo, el recurso puede significar para los actores sociales que tienen un papel activo en la puesta en marcha de un proyecto patrimonial una posibilidad de desarrollo en lo económico, en lo político y en lo social. Para lograrlo es necesario que se trabaje sobre consensos sobre lo que significan los recursos⁸, lo que se proyecta sobre y alrededor de ellos y el impacto social que se busca. En la divulgación estos acuerdos cobran vital importancia, dado que ha de reflejarlos. Lo que la sociedad recibe en términos de información puede fortalecer o debilitar los fundamentos y propósitos de los proyectos patrimoniales.

Consenso en torno al propósito o misión de lugar patrimonial. La experiencia en el reconocimiento de lugares patrimoniales ha dejado claro que los actores implicados no siempre tienen las mismas expectativas con

⁸ Significado en términos de la Carta de Burra, como se verá más abajo.

respecto a los recursos protegidos. Es preciso tener claro cuál es la finalidad de la creación del proyecto en determinado lugar patrimonial, plasmarlo en un documento, discutirlo y documentar las opiniones convergentes y divergentes que se generen al respecto. Una misión clara puede otorgarle pertinencia o descartar a muchas de las acciones futuras.

Consenso en torno a la visión del lugar. ¿Cómo se imaginan los actores sociales implicados en el lugar patrimonial los recursos en el futuro? ¿Qué proyección le dan a sus acciones en un largo plazo, de no menos de 15 años? ¿Qué esperan que la sociedad tenga en mente cuando se refiera a este patrimonio? Las anteriores constituyen tres preguntas más que otorgarán o descartarán la pertinencia de muchas de las acciones futuras.

Consenso en torno al significado del lugar. ¿Por qué es importante un recurso? ¿Qué lo hace especial? ¿Tiene un valor desde el punto de vista científico, estético, histórico, religioso o de otro tipo? Si bien un lugar puede tener un conglomerado de significados, es importante que en el documento se encuentren organizados y jerarquizados, dado que constituyen la plataforma principal de la gran mayoría de acciones que se realizan sobre los recursos. El significado del sitio o del recurso “consiste en la suma de afirmaciones que capturan la esencia de la importancia de los parques o de los patrimonios naturales o

culturales (...) Estas afirmaciones ubican a los parques en una pertinencia patrimonial de orden regional, nacional o internacional” (NPS, 1997: 20). El significado de los recursos está también vinculado con el significado visto en términos de la Carta de Burra.

Consenso en torno a las metas. Las metas reflejan los consensos anteriormente plasmados y se proyectan a un largo plazo, de 10 a 15 años. Han sido ampliamente abordados en los manuales de planeación para la Interpretación (Harpers Ferry Center, 1998:9; NPS, 2000:5) y generalmente están vinculados con la protección de la calidad de los recursos y con el impacto social. Ham propone cuatro metas para la creación de programas interpretativos: “Mejorar las experiencias del visitante, mejorar las relaciones públicas, proteger el sitio y sus recursos y proteger a los visitantes de imprevistos (...) en la mayoría de los casos el énfasis es presentado en mejorar las experiencias de los visitantes” (Ham, 2005: 6). Otras metas sugeridas son informar a la comunidad acerca del propósito de la naturaleza y de los parques, incrementar el apoyo que da la comunidad a los programas o minimizar los impactos que pueden llegar a tener los visitantes y/o vecinos sobre determinados recursos (ANZECC, 1999:7)

b) Aspectos sustanciales para iniciar los programas de divulgación.

El propósito de la divulgación. El propósito de la divulgación de un lugar patrimonial se encuentra generalmente asociado a las metas previstas y guarda coherencia su misión, visión y significado. El grupo de trabajo responsable de la divulgación ha de plasmar en el documento de planeación para qué quiere que la sociedad o el público no especializado se enteren de lo que se publicará a través de cedularios, revistas, guías, audioguías y todos los medios de comunicación que se vayan a presentar. Los motivos pueden variar e incluso pueden ser contradictorios en la mente de los diversos actores, y es por ello que resulta muy importante no obviar este aspecto, poner el tema sobre la mesa, discutirlo y documentar las opiniones para lograr acuerdos y consensos. Cuando no están claros los propósitos de la divulgación se corre el riesgo de que la exposición de contenidos responda sólo a cuestiones inmediatas, como la justificación del uso de un presupuesto asignado, exposiciones improvisadas que sólo muestran objetos, etc.

Objetivos⁹. En general, las metas no se pueden medir fácilmente y funcionan más bien como directrices de los pequeños pasos que se van dando, a diferencia de los objetivos, que “son específicos, medibles y contribuyen a la consecución de las metas. Un objetivo puede ser introducir a los visitantes al significado del sitio, mismo que se instrumentará con la redacción de cédulas, la producción de folletería o la creación de un video. Como podrá el lector anticipar, la selección de objetivos -al estar estrechamente vinculados con las metas- se facilita por una cuestión de pertinencia que responde a una pregunta: ¿Este objetivo contribuye al logro de las metas? Un ejemplo lo encontramos en el objetivo “Lograr que un visitante cambie determinada conducta”. ¿Por qué puede ser relevante que esto suceda? ¿O que adquiera determinado conocimiento? ¿O que experimente alguna emoción o sensación particular?

En la Interpretación Temática existen al menos cuatro tipos de objetivos: de aprendizaje, de conducta, de emociones (de

⁹ En la mayoría de los manuales de planeación estratégica se utiliza un término para definir las proyecciones a largo plazo (de 10 hasta 25 años) y otro para dar los pasos necesarios para la consecución de dichas proyecciones. Cuando se toma la terminología anglosajona se presenta el problema al traducir *goals*, que puede ser tanto meta como objetivo. En el presente texto, tómesese la siguiente diferencia: para referir a las proyecciones largo plazo, como metas; y para aquellas que son a corto plazo, como objetivos, aunque reconocemos que pueden intercambiar denominaciones en otras publicaciones en castellano.

disfrute o empatía) (Fiona, 2005:23) y de promoción (Te Papa Atawhai, s/f:6). En todos los casos, los objetivos son el antecedente a la planeación de cualquier elemento comunicativo, desde un pequeño folleto hasta un museo de sitio, y no a la inversa. No es muy recomendable construir un museo para después intentar hacer encajar su pertinencia.

Los objetivos de aprendizaje y de emociones han sido ampliamente desarrollados por Ham (1992) apoyados en gran medida por el desarrollo de temas o tesis centrales. Resultan interesantes las propuestas sobre el aspecto de cambios de conducta. Según Fiona (1995:39), se pueden prever acciones de interpretación para influenciar actitudes. A manera de síntesis, se trata de técnicas para desmotivar ciertas prácticas y motivar otras, es decir, generar un cambio en el comportamiento. Más allá de una estrategia coercitiva,

...se trata de dar a los visitantes información para que sepan qué decisiones tomar en torno a sus actividades, el impacto que generarán y los riesgos y responsabilidades que se preparan para tomar. La interpretación [así entendida], puede ser utilizada para enviar mensajes sobre comportamientos apropiados y advertir sobre riesgos de daños (...) El cambio de conducta efectivo no es fácil. De hecho es algo que ocurre lentamente. Veverka (1994:13) sugiere que existe un proceso secuencial para realizar un cambio en las mentes de los visitantes:

1. Alertar sobre el estado crítico de un aspecto / recurso.
2. Si los visitantes se pueden relacionar con éste, pueden comenzar a tener sentimientos sobre éste. Dejar a los

- visitantes comprender por qué éste es importante y dejarle ver las consecuencias.
3. Los visitantes se forman una opinión emocional y relacionan su conducta a ésta.
 4. Los visitantes eligen mantener su conducta habitual o cambiar, con base en la nueva información (Fiona, *Op. Cit:*39).

En general, se puede afirmar que los objetivos están insertos en una planeación general de aquello que se desea que los visitantes vivan durante sus visitas a los lugares patrimoniales. Esta planeación ha sido ampliamente desarrollada por el *National Park Service*, bajo el nombre de Plan de Experiencia del Visitante y Protección de Recursos¹⁰. Resulta interesante revisar este enfoque, bajo el cual se prevén justamente las experiencias, que incluyen conocimiento, actitudes, comportamiento y experiencias sensoriales.

El mensaje. Los objetivos vinculados con aspectos cognoscitivos, si bien no son ni se recomienda que sean los únicos (no olvidemos que tratamos con públicos reales y no ideales y la gente no va sólo a obtener nuevos conocimientos), son muy importantes dado que nos permitirán que la gente logre reconocer el significado y la importancia de los lugares patrimoniales. Una muy efectiva forma de llevarlos a buen término es a través de la selección y adecuado tratamiento de los

mensajes principales que se emitirán a través de los diversos medios de comunicación utilizados.

Recordemos que la Interpretación es Temática porque se basa en la traducción de contenidos que están ordenados y representados por un mensaje sintetizado en una tesis o tema central, que cumple con algunas características, como el ser significativo, relevante e impactante para quien lo recibe. Menciona Ham que “...en la *Environmental Interpretation*, o *Thesis-Based Interpretation*¹¹, comprendemos que los visitantes olvidarán la mayoría de los datos que les presentemos. Pero sabemos que si la conclusión que ellos se dibujan sobre todos estos datos es significativa e importante, provocaremos que sigan pensando sobre esa conclusión aún cuando los datos que la apoyaron se han ido de su memoria” (Ham, 2005:4). De acuerdo con el *National Park Service*, los temas (o tesis) centrales constituyen la base de la divulgación y recuperan “las ideas o historias más importantes. No incluyen todo aquello que quisiéramos interpretar, sino que abarcan las ideas críticas para que los visitantes comprendan el significado de un sitio (...) los temas nos dirán qué comunicar; el *cómo* es un aspecto aparte” (Harpers, op. cit: 13; ver también Ham, 1992). En síntesis, los temas

¹⁰ *Visitor Experience and Resources Protection (VERP), a Handbook for Planners and Managers*, publicado en 1997.

¹¹ Que como he mencionado arriba, ha sido adaptada al español por M.Gándara como Interpretación Temática.

permiten articular aquello que queremos comunicar en términos del significado del sitio.

c) Estudios previos.

Revisemos ahora en el aspecto de la planeación integral de la Interpretación Temática algunos estudios que son de gran utilidad para la toma de decisiones. En el apartado precedente se esbozó el aspecto de *qué divulgar*, a través de la selección de un mensaje que, valga la pena mencionar, ha sido desarrollado metodológicamente de manera muy amplia por Ham (1992). El mensaje, el tema o la tesis están vinculados con el significado del sitio, el *genius loci* o “genio del lugar”; aquello que lo hace único y excepcional y que por lo tanto deriva de la información que existe sobre el bien patrimonial. Generalmente se deslinda de las investigaciones científicas.

Los visitantes actuales y potenciales. El segundo aspecto de gran relevancia es *a quién se va a comunicar este mensaje*. En los lugares patrimoniales son indispensables los estudios de visitantes, que permitan reconocer quiénes son y cómo son las personas a quienes nos estamos dirigiendo, con el propósito de que reciban en función de sus capacidades, aptitudes y condiciones momentáneas la información de la manera más óptima. Se evita con ello montar museos y exposiciones que no atiendan a las necesidades y aptitudes de un público real. Una de las características

de la Interpretación Temática es que centra sus esfuerzos en un público real, que se cansa, que le da hambre, que no le interesa necesariamente nuestro tema de exposición, (etc.), y presta especial atención a la diversidad de visitantes. Es por ello que utiliza estrategias para conocerlos antes de emitirles información.

En este sentido, el estudio de visitantes ha de tener una característica periódica y sistemática, y en su primera etapa, sobre todo cuando todavía no se encuentra abierto al público el lugar patrimonial o cuando ya recibe visitantes de manera extraoficial, puede tener una función de sondeo para reconocer quiénes son los visitantes actuales y potenciales. Cuestiones sobre su edad, su género, sus antecedentes étnicos y sus expectativas pueden ser de utilidad. Sin embargo, a pesar de que puede ser muy interesante conocer todos los aspectos de nuestros visitantes no hemos de perder de vista que su estudio debe facilitarnos mejorar la experiencia del visitante. Como consecuente, reconocemos que no todas las diferencias son significativas, hay que buscar las que tengan que ver con aspectos clave que permitan mejorar la experiencia cognoscitiva, de experiencia, sensitiva y de comportamiento¹².

El perfil del visitante puede ser develado con preguntas como “¿De dónde vienen los

¹² Para revisar metodologías para el estudio de visitantes: Hooper, 1998; Pérez Santos, 2000; Jiménez, 2001.

visitantes?; ¿Cuáles son las mayores razones por las cuales vienen?; ¿Qué transporte usan?; ¿Cuánto tiempo se quedan en el sitio?; ¿A dónde más van antes y después de este lugar?; y ¿Quiénes son? Con ellas podemos encontrar conclusiones sobre la elección del tema y los medios de comunicación más óptimos para audiencias específicas” (Ham, 2005:6). Otro tipo de preguntas como ¿Qué quieren saber? ¿Qué tanto saben sobre el tema? ¿Qué les llama la atención cuando visitan el sitio? ¿Qué tanto disfrutaron de su visita? Pueden constituir complementos invaluable a la hora de seleccionar la información a presentar.

Áreas de oportunidad. Otro análisis previo que resulta de gran utilidad en la planeación integral de la Interpretación Temática es el deslinde de lo que el *National Park Service* ha denominado áreas de oportunidad. En la planeación general de los usos del suelo de un recurso delimitado existe generalmente uno expreso para la visita pública. Al interior de éste se puede plasmar información con apoyo en sistemas de información geográfica para definir las áreas de oportunidad.

Tomando apoyo en una analogía, “si el área total de visita fuera una casa, [el reconocimiento de las áreas de oportunidad] consistiría en la identificación de recámaras, baños, cocina y sala de estar (...) La forma en que se mapeen las oportunidades puede diferir en cada caso, dado que la delimitación de dichas áreas está determinada por los

recursos” (NPS, 1997: 34). Las áreas de oportunidad son aquellas en donde los visitantes tienen más posibilidades de lograr experiencias óptimas (en lo cognoscitivo, en lo sensorial, en lo emotivo y en la posibilidad de incidir en cambios de conducta), y pueden ser identificadas mediante el cruce de variables.

Existen algunas características que pueden ayudarnos a identificarlas:

1. Un área con abundancia relativa del recurso.
2. Interés potencial del recurso para la visita.
3. Importancia relativa del área para el propósito del parque, significado y temas interpretativos principales.
4. Sitios y características que son de importancia crítica para los propósitos y significados del parque, así como para los temas interpretativos (NPS, 1997: 35).

Resulta de gran utilidad la creación de planos superpuestos de los sitios o parques interpretativos en donde se presente la ubicación de todos los recursos, culturales y naturales, así como los lugares potenciales para la visita con los servicios necesarios incluidos. Los *layers* (o “estratos”) que se utilizan en los sistemas de información geográfica son herramientas gráficas que pueden ayudar a entender la distribución de los recursos y las áreas de oportunidad.

Capacidad de carga. El tercer aspecto a considerar como parte de los estudios previos es la capacidad de carga. Ésta puede ser entendida a través del concepto introducido

por el *National Park Service*, el “límite de cambio aceptable”¹³ (NPS, 1997:5). Cuando se habla de lugares que ya reciben muchos visitantes, algunos de los indicadores para detectar que un recurso se está destruyendo pueden ser: la cuantificación de la degradación del recurso, o bien, el desgaste propio del suelo. La planeación (o la corrección) para las áreas patrimoniales como sitios arqueológicos puede implicar la ampliación del espacio de visita, la diversificación de actividades o la alternancia de áreas de visita. Una estrategia que ya ha sido utilizada en varios sitios arqueológicos es el acceso restringido a determinadas áreas de un sitio, como lo es el caso de la tumba de Pakal en la zona arqueológica de Palenque, Chiapas; el uso de cédulas de sitio que se reubican periódicamente; u otras muy sutiles como poner pasto o plantas donde no se quiere que la gente pase o se desvíe la atención visual con algún elemento natural vistoso.

Aunado al aspecto de capacidad de carga vinculado a la protección de los recursos, el *National Park Service* ha hecho hincapié en otro que ha resultado innovador: se evalúa el número máximo de visitantes que pueden utilizar un recurso interpretativo y que asegurarán lograr una experiencia significativa (Cfr: *Ibidem*). Algunos ejemplos: una cédula de sitio generalmente no puede ser leída por más de cinco personas por vez; un

¹³ LAC, por sus siglas en Inglés: Limit of Acceptable Change.

módulo interactivo por una persona; una película por cincuenta; etc. Recordemos que de una experiencia exitosa depende la incidencia en la educación y en el cambio de actitudes, así como en la posibilidad de generar un cambio en la relación que pueden llegar a tener las personas con el patrimonio cultural.

Mapa de experiencias y servicios. Al interior de la zonificación mayor documentada en el Plan de Manejo, que como se ha mencionado puede tener áreas de reserva para la investigación o para la regeneración botánica, se encuentra un área de visita. Dentro de ésta se ha de mapear la oferta de experiencias y servicios, que presentará entre las experiencias las áreas de aprendizaje, de recreación, de descanso, de juego, etc; y entre los servicios las correspondientes a baños, alimentos, taquillas, estacionamiento, etc.

d) Producción / ejecución.

Pasemos ahora al cuarto aspecto considerado en una planeación general interpretativa – temática. Al iniciar este punto del proceso, se entiende que ya se han realizado los consensos generales sobre valores y significados del lugar patrimonial, se han especificado los tipos y niveles de participación de los actores sociales, se conoce el propósito de la divulgación y los mensajes principales y se han realizado los estudios previos que permitirán orientar la toma de decisiones en lo subsecuente. El siguiente aspecto lo constituye la producción

en los medios de comunicación que se utilizarán para emitir los mensajes al público en su diversidad.

La selección de medios. Todos los medios de comunicación presentan oportunidades y limitaciones¹⁴. La planeación en el uso de medios puede ayudar a cubrir la diversidad de visitantes; en otras palabras, los estudios de público serán de gran ayuda para reconocer las formas más óptimas para transmitir determinados conocimientos. En un plan general de interpretación se tiene un conglomerado ordenado y jerarquizado de información. La planeación en la elección de medios consiste, por una parte, en la dosificación de este gran conglomerado de información para cada uno de los medios de comunicación; y por la otra, en la posibilidad de reafirmar temas o tesis centrales comunes a todos los medios.

Producción. Los medios de comunicación son diversos, y como se presentó en el párrafo precedente, tienen características particulares que les otorgan oportunidades y limitaciones específicas. Cada uno de ellos es susceptible a un mejor aprovechamiento en la medida en que se le inserte la información en formas y tamaños determinados. Los medios son el último eslabón en la interpretación; son el resultado de todo un esfuerzo de planeación y finalmente son los elementos a través de los

cuales los visitantes van a recibir información, experiencias y emociones. Antes de insertar la información en un medio, como puede ser un video o módulo multimedia, vale la pena detenerse a estudiar sus características y particularidades, con el fin de sacarle mayor provecho. Cuestiones de extensión de textos, de linealidad o no linealidad pueden hacer la diferencia entre una experiencia óptima o nula para los usuarios. Algunos ejemplos de tratamientos diferenciales los encontramos en los lineamientos para la redacción de cédulas interpretativas – temáticas (también conocidas como paneles)¹⁵, o bien, las visitas guiadas interpretativas – temáticas (Jiménez, 2001).

Es necesario tener cuidado a la hora de insertar la información en los medios, para evitar que ocurra lo que M.Gándara ha denominado el fenómeno “embudo” que describe cómo “cerca del 80% de la información que produce un especialista suele descartarse al momento de la redacción final de cedularios, por poner un ejemplo, para los museos” (Gándara, 2005). El trabajo de traducción (o Interpretación) en este sentido, tiene que ser muy eficiente y cuidadoso. Si se logra, no se sacrificará información significativa por una cómoda justificación de tener que hacerla más digerible.

Centros interpretativos-temáticos para visitantes. La experiencia del visitante inicia al momento en que entra al espacio del

¹⁴ Se pueden ver ejemplos de medios con sus oportunidades y limitaciones en Harpers, 1998: 34-38 o Ham, 1992)

¹⁵ Gándara, 2007.

recurso, y generalmente éste es el lugar en donde se paga el acceso. Los primeros minutos son cruciales para la experiencia del visitante; y ésta puede llegar a ser muy óptima si se sabe orientado fácilmente, reconoce y elige sobre una cartera de posibilidades de actividades y experiencias. Mientras más fácil se de la orientación en los primeros momentos, más óptimo será el aprendizaje, y se mejorará la calidad de la experiencia. Vale la pena revisar los vastos ejemplos que existen documentados de centros de visitantes, sobre todo a lo largo de los parques del Sistema de Parques Nacionales, y para el caso mexicano, la propuesta realizada por M.Gándara para el acceso al sitio arqueológico Guachimontones en el año 2005, en Jalisco (Gándara y Weigand: 2007, comunicación personal).

e) Monitoreo y evaluación.

La planeación en la Interpretación no concluye con la experiencia del visitante. Es muy importante reconocer cómo se van a evaluar los programas, de manera individual y como proyecto integral. La finalidad de la evaluación es reconocer qué es lo que hay que replantear, así como qué aspectos pueden seguir marchando como se propusieron inicialmente. Existen tres tipos de evaluación: Una previa al diseño (*front – end evaluation*) en la cual se identifican problemas (Fiona, 1995:27, Ham, 2005:19); una formativa que se realiza a manera de monitoreo durante el proceso de implementación; y una sumativa,

que sirve para reconocer si se lograron los objetivos (Fiona, 1995:27; Harpers, op. cit: 47; Ham, 2005:19). La evaluación sobre un medio interpretativo resulta de gran utilidad, en ésta se han de revisar aspectos de “contenido, de organización, de apariencia, de técnicas de interpretación”, (Harpers, 2001: 1) así como de usabilidad (Gándara, 2001: Cap. 1). Puede encontrarse una buena estrategia de evaluación de los programas interpretativos en ANZECC, 1999.

Indicadores. Los indicadores son una herramienta para la evaluación. Se trata de características que permitan establecer estándares, y se definen como “variables sociales o ecológicas específicas, físicamente medibles que reflejan la condición general de una zona. Los indicadores para los recursos miden los impactos de los visitantes sobre los recursos biológicos, físicos y/o culturales de un parque; los indicadores sociales miden los impactos del visitante en función de la experiencia del visitante” (NPS, 1997: 59). En general, los indicadores hacen referencia, por una parte, a los recursos (tienen el propósito de monitorear la integridad de sus valores y significados), y a los visitantes (en función de la calidad en la experiencia que tienen). “Los buenos indicadores cumplen por lo menos con ocho características: son específicos, objetivos, confiables – repetibles, vinculados al uso de los visitantes, sensibles, resistentes, no destructivos y significativos. Han de ser fáciles de medir, fáciles de monitorear, no costosos y

no sujetos a grandes variabilidades” (*Ibidem*: 60-65).

Como un ejemplo, se pueden considerar indicadores para conocer si fueron exitosos los cedularios. En *A sense of Place*, Carter (2001) hace referencia a algunos métodos cuantitativos que se han utilizado para reconocer el éxito de un exhibidor en función de dos variables: “su poder de atracción, que refiere al número de personas que se detienen en un exhibidor dividido entre el total de la gente que pasa ahí expresado como un porcentaje; y el poder de retención, que es el tiempo que la gente toma para leer un exhibidor o una cédula comparado con lo que se necesita para leerlo” (Carter en Fiona, 1995:28) -y se puede utilizar para calcular medios no necesariamente escritos, en función del tiempo que toma su consumo-. Es de suma importancia considerar indicadores para evaluar si el mensaje o mensajes principales están llegando a su destino de manera efectiva.

Estándares. ¿Cuándo un “Patrimonio de la Humanidad” entra en la “Lista de Patrimonio en Riesgo”? ¿Cuándo un patrimonio pierde su esencia y deja de serlo? Con estas preguntas es posible ejemplificar la necesidad de tener parámetros que nos permitan reconocer cuando un elemento se acerca a un límite que pone en riesgo sus valores esenciales, que en el caso del patrimonio cultural, es su valor y significado patrimonial. Los estándares están

vinculados al Límite de Cambio Aceptado referido páginas atrás y cuentan con algunas características: “Son de carácter cuantitativo, se miden en un límite de tiempo, se representan en términos de probabilidad, tienen una orientación en función del impacto y son realistas” (NPS, 1997: 68). Los estándares permiten reconocer si se está dentro del límite aceptado en función de la protección de los recursos y del impacto social que sobre éstos se está generando.

Monitoreo. El monitoreo es una actividad muy útil y se realiza de manera sistemática y periódica. Tiene tres objetivos: “Comprender el estado en que se encuentra el recurso y sus condiciones sociales; determinar la efectividad del programa; y contar con argumentaciones en torno a las decisiones y programas que se están llevando a cabo” (NPS, 1997: 74). Asimismo, puede identificar situaciones de deterioro o de reconocimiento de estándares. Al momento en que se detecta que un recurso se está deteriorando es preciso tomar acciones, algunas se sugieren a continuación:

1. Incrementar las oportunidades recreativas, áreas y facilidades para cumplir con la demanda creciente.
2. Reducir el uso público a áreas específicas, en zonas de manejo individual, o a lo largo del parque.
3. Modificar el carácter del uso del visitante controlando el lugar donde el uso ocurre, el tiempo en que ocurre y el tipo de uso, o bien, la manera en que se comportan los visitantes (NPS, 1997: 83).

IV. A manera de conclusión

Hace poco más de treinta años la Interpretación Temática cobró especial auge en las políticas culturales, y constituye actualmente una de las principales plataformas de acciones en materia de divulgación para países como Estados Unidos, Canadá, Inglaterra, Australia y Nueva Zelanda. Cada vez se ha hecho más evidente el poder que tiene la sociedad para tomar decisiones en torno a la protección de sus recursos, y en varias ocasiones se ha orientado la divulgación científica hacia informar en qué estado se encuentran los recursos, en qué estado se pueden encontrar en un futuro y qué papel puede tener la sociedad actual para que el panorama sea bueno.

La Interpretación Temática tiene varios años de existencia, de replanteamientos, de ensayos y de errores. En más de una ocasión se ha llegado a sistematizar esta actividad y de allí resulta el trabajo que presento ahora. Considero, a pesar de que tiene una historia ya de varios años, que sigue esperando oportunidades para desenvolverse en nuestro país. De encontrar sólidos respaldos institucionales podrá proveer a nuestro contexto de ejemplos en los cuales el público no especializado tenga acceso al conocimiento en materia de la arqueología con discursos amigables y que le insten a conocer y

reconsiderar su actuar cotidiano en lo que a su patrimonio histórico se refiere.

En el presente artículo he tratado de introducir algunos lineamientos para la planeación, con pleno reconocimiento de que se trata de una síntesis muy breve y que requiere, aunado a una revisión sistemática más profunda, del enriquecimiento del ejercicio de la práctica interpretativa – temática. Lo anterior podría permitir contar con ejemplos que otorguen posibilidades de comparación de casos para la interpretación de la arqueología mexicana.

Bibliografía citada:

- ANZECC Australian and New Zealand Environment and Conservation Council
1999 **Best Practice in Park Interpretation and Education.** A Report to the ANZECC Working Group on National Park and Protected Area Management. Department of Natural Resources and Environment, Victoria, in conjunction with Parks Victoria. Disponible en línea: <http://www.environment.gov.au/parks/publications/best-practice/interpretation/index.html>, consultado la última vez el 18/03/2007.
- Fiona Colquhoun
2005 **Interpretation Handbook and Standard. Distilling the essence.** Department of Conservation. Te Papa Atawhai. Wellington, New Zealand. ISBN 0-478-22572-5. Disponible en línea: <http://www.doc.govt.nz>.
- Gándara, Manuel
-2001 **Aspectos sociales de la interacción con el usuario. Una aplicación en museos.** Tesis para optar por el grado de Doctor en diseño, línea de investigación: Nuevas tecnologías. UAM Azcapotzalco. México, D.F., Diciembre de 2001.

- 2005 "Observaciones sobre la metodología de trabajo para el guión científico del proyecto de remodelación del Museo Regional Carlos Pellicer C.", en Barrera, M., Schetnan, M. y Gándara, M, **Proyecto de Reestructuración del Museo Regional Carlos Pellicer C.** En: archivo en el Museo Regional Carlos Pellicer. Villahermosa, Tabasco.
- 2007 "Lineamientos para la redacción de cédulas interpretativas – temáticas"; en: Boletín electrónico del Centro de Información sobre el Patrimonio Cultural y su Manejo. Número 3. México, mayo de 2007. CONACULTA – INAH; Coordinación Nacional de Centros INAH, Dirección de Operación de Sitios.
- Ham, Sam
1992 **Environmental Interpretation. A Practical Guide for people with big ideas and small budgets.** Fulcrum Publishing. Colorado. USA.
- Ham, Sam H; Anna Housego; Betty Weiler
2005 **Tasmanian Thematic Interpretation Planning Manual.** Tourism Tasmania. Disponible en línea: <http://www.tourismtasmania.com.au/tasind/thematic/thematic.htm>.
- Harpers Ferry Center.
1998 **Planning for Interpretation and Visitor Experience.** Prepared for the Division of Interpretive Planning. Harpers Ferry Center. Harpers Ferry, West Virginia. USA. Disponible en línea: <http://www.nps.gov/hfc/pdf/ip/interp-visitor-exper.pdf>. Última consulta: 14/05/2007.
- 2001 **Media Design Standards. A Checklist for Evaluating the Effectiveness of Interpretive Media.** Harpers Ferry Center. National Park Service, US Department of the Interior. Disponible en línea: <http://www.nps.gov/hfc/products/imi/imi-docs.htm#>. Última consulta: 16/05/2007.
- Hooper, Eilean
1998 **Los museos y sus visitantes.** Editorial Trea, España.
- ICOMOS
1979 **Carta de Burra para sitios de significación cultural (con modificaciones en 1999).** Disponible en línea: <http://www.international.icomos.org/burral>
- [999_spa.pdf](#); consultado la última vez el 14/05/2007.
- Indexnet Santillana
2006 "Aproximación al concepto de aprendizaje constructivista"; en: **Cuadernos de educación 1.** Indexnet Santillana. Programa de apoyo al profesorado. Infantil. Disponible en línea: <http://www.indexnet.santillana.es/racs/archivos/Infantil/Biblioteca/Cuadernos/constru1.pdf>. Última consulta: 14/05/2007.
- Jiménez Izarraraz, María Antonieta
-2001 **La protección del patrimonio arqueológico a través de la Interpretación Temática.** Tesis. Licenciatura en Arqueología. ENAH, INAH.
- 2005 "Tesis interpretativa – temática. Las estrategias de síntesis de la cultura para la divulgación de la arqueología". En: **Boletín de Antropología Americana No. 37.** Instituto Panamericano de Geografía. UNAM, México.
- 2007 "La consolidación de la Interpretación Temática en México: ¿Un paso natural?"; en: **Boletín electrónico del Centro de Información sobre el Patrimonio Cultural y su Manejo**. Número 3. México, mayo de 2007. CONACULTA – INAH; Coordinación Nacional de Centros INAH, Dirección de Operación de Sitios.
- National Park Service
-1997 **VERP. The Visitor Experience and Resource Protection (VERP) Framework. A Handbook for Planners and Managers.** Disponible en línea: <http://planning.nps.gov/document/verphandbook.pdf>. Última consulta: 14/05/2007.
- 2000 **Comprehensive Interpretive Planning. Interpretation and Education Guideline.** Department of the Interior. National Park Service. USA. Disponible en línea: <http://www.nps.gov/hfc/products/ip.htm>.
- s/f **GIS Applications in Public Policy. Palo Alto Battlefield National Historic Site. Management Zoning Scheme as defined in the site's General Management Plan.** NPS. Disponible en línea: <http://home.nps.gov/gis/applications/documents/paal.html>. Consultado la última vez el 14/05/2007.

Parker, Karen

2004 **Managing Earthwork Monuments. A guidance for the care of archaeological earthworks under grassland management.** Prepared as part of the Proactive Earthwork Management on Hadrian's Wall World Heritage Site (PEMHW) Project. A Heritage Laboratory Project funded by the European Union's Raphael Programme. Supported by: The Countryside Agency, Cumbria County Council, English Heritage, The National Trust, Northumberland National Park Authority.

Pérez Santos, Eloísa

2000 **Estudio de visitantes a museos. Metodología y aplicaciones.** Editorial, Trea. España.

Robles, Nelly

1996 **El manejo de los recursos arqueológicos en México: El caso de Oaxaca.** Tesis doctoral en Filosofía. University of Georgia, USA.

Schiffer, Brian; George J. Gumerman

1977 **Conservation Archaeology. A guide for Cultural Resources Management Studies.** Academic Press.

Tilden, Freeman

1977 **Interpreting our Heritage,** tercera edición. (1ª Edición, 1957). The University of North Carolina Press. Chapel Hill. USA.

Red Patrimonio. Revista Digital de Estudios en Patrimonio Cultural.
El Colegio de Michoacán, A.C. Centro de Estudios Arqueológicos.
Línea de investigación: Estudios en Patrimonio Cultural. ISSN en trámite
www.redpatrimonio.org.mx